LA UNIÓN EUROPEA Y EL CONFLICTO DE NAGORNO-KARABAJ

Juan Jorge Piernas López ¹

Universidad de Murcia

Resumen:

El presente artículo tiene por objeto analizar la actuación de la Unión Europea en relación con el conflicto entre Armenia y Azerbaiyán sobre Nagorno-Karabaj. Con este fin, el trabajo describe, en primer lugar, la evolución a grandes rasgos del conflicto. En segundo lugar, el artículo analiza el papel de la Unión Europea en el conflicto y las medidas que propone para contribuir a su resolución en el marco de la relación que la Unión mantiene con los dos Estados implicados en el mismo, con los que colabora a través de la Política de Vecindad y la Asociación Oriental. Finalmente, el trabajo presenta una serie de consideraciones a modo de conclusión en las que se destaca el papel que la Unión Europea puede desempeñar en el futuro en relación con este conflicto.

Palabras Clave: Unión Europea, Nagorno-Karabaj, conflicto, Armenia, Azerbaiyán, Política de Vecindad, Asociación Oriental.

Title in English: The European Union and the Nagorno-Karabaj conflict

Abstract:

The purpose of this article is to analyse the European Union's policies and activities in relation to the Armenia-Azerbaijan Nagorno-Karabakh conflict. To this end, the article first describes the broad outline of the conflict. Secondly, the article analyzes the role of the European Union in the conflict and the policies and measures it proposes for its resolution within the framework of the Neighborhood Policy and the Eastern Partnership the Union maintains with the two States involved in the conflict. Finally, the article concludes with a series of considerations highlighting the role that the EU can play in the future in relation to this conflict.

Key words: European Union, Nagorno-Karabakh, conflict, Armenia, Azerbaijan, Neighborhood Policy, Eastern Partnership.

Copyright © UNISCI, 2021.

Las opiniones expresadas en estos artículos son propias de sus autores, y no reflejan necesariamente la opinión de UNISCI. *The views expressed in these articles are those of the authors, and do not necessarily reflect the views of UNISCI.*

¹ Juan Jorge Piernas López es Profesor Titular de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales de la Universidad de Murcia.

E-mail: jjpiernas@um.es de Ecuador.

DOI: <http://dx.doi.org/10.31439/UNISCI-128>

1. Introducción

Nagorno Karabaj es una región montañosa del sureste del Cáucaso de unos 4.400 kilómetros cuadrados habitada por unas 140.000 personas, mayoritariamente armenios cristianos y por una minoría azerí (de origen turco y musulmán). La región ha sido escenario de conflictos entre armenios y azerbaiyanos desde hace al menos un siglo.² Durante la época de la Unión Soviética esta región se encontraba dentro de la República Socialista Soviética de Azerbaiyán como una región autónoma.

El 20 de febrero de 1988, en el marco de mayor libertad iniciado bajo el presidente ruso Gorbachov en el año 1985, el parlamento regional de Karabaj votó a favor de abandonar la República Socialista Soviética de Azerbaiyán y unirse a la República Socialista Soviética de Armenia. La región de Nagorno Karabaj fue de esta forma, como ha observado De Waal, la primera de las regiones separatistas ex soviéticas, por delante de Chechenia y Abjasia, en utilizar el estatus de región autónoma que tenía durante la Unión Soviética como base para la secesión como estado independiente.³

La tensión entre la población armenia y azerí de la región creció, como lo hizo también entre Armenia y Azerbaiyán, comenzando hostilidades que incluyeron el asesinato de 26 armenios en Azerbaiyán a manos de una multitud, lo que provocó el éxodo masivo de la población armenia de Azerbaiyán a Armenia y, recíprocamente, el abandono de Armenia por parte de más de 200.000 azerbaiyanos que habían vivido en la región por siglos.⁴

La tensión aumentó aún más cuando, en el marco de la disolución de la Unión Soviética, Armenia y Azerbaiyán se constituyeron en estados independientes. Azerbaiyán se declaró independiente de la Unión Soviética en octubre de 1991 y fue admitido como miembro de Naciones Unidas el 2 de marzo de 1992. El mismo día ingresó Armenia, que se había declarado independiente de la Unión Soviética en septiembre de 1991.

El conflicto bélico entre los dos estados se extendió entre 1992 y 1994 causando más de 20.000 muertes y un millón de desplazados. La contienda, en la que fuerzas separatistas armenias capturaron parte del territorio alrededor del enclave en Azerbaiyán, terminó con un alto el fuego firmado en mayo de 1994 en Bishkek, capital de Kirguistán, y la victoria militar de Armenia.⁵ Desde entonces, Nagorno-Karabaj es un enclave controlado por Armenia dentro del territorio de Azerbaiyán, cuya soberanía sobre la zona e integridad territorial reconoce Naciones Unidas.⁶ En particular, cuatro resoluciones del Consejo de Seguridad de 1993, nunca implementadas en la práctica, reafirman la integridad territorial de Azerbaiyán, la inviolabilidad de las fronteras internacionales y la inadmisibilidad del uso de la fuerza para la adquisición de

² De Waal, Thomas (2015): *Great Catastrophe Armenians and Turks in the Shadow of Genocide*, Oxford University Press, New York, pp. 68-69. "In the spring of 1918, many Azerbaijanis saw the advancing Ottoman troops as potential liberators. There was an upsurge of Armenian Azerbaijani violence, especially in the highland territory of Mountainous (Nagorny) Karabakh."

³ De Waal, Thomas (2004): *The Black Garden: Armenia and Azerbaijan Through Peace and War*, NYU Press, New York, p. 142: "Nagorny Karabakh was the first of several breakaway regions, including Chechnya and Abkhazia, that used its Soviet-era autonomous status as a springboard for secession."

⁴ De Waal, Thomas (2015): *Great Catastrophe Armenians and Turks in the Shadow of Genocide*, op. cit., pp. 196-197.

⁵ Para un análisis de las raíces y fases del conflicto véase Ruiz González, Francisco: "El Gran Cáucaso: Nagorno-Karabaj", en VV.AA., *Panorama Geopolítico de los Conflictos 2011*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid (2011), pp. 89-108, especialmente en pp. 92-93. Véase también Arakelyan, Marina: "Cáucaso sur: conflictos sin resolver", en *Cáucaso Sur, Serie conflictos olvidados*, Institut de Drets Humans de Catalunya (2011), pp. 11-19.

⁶ Véase a este respecto Fabry, Mikulas (2010): *Recognizing States: International Society and the Establishment of New States Since 1776*, Oxford University Press, Oxford, pp. 188-189.

territorio.⁷ Como se expondrá más adelante, el estallido de hostilidades en septiembre de 2020 ha conllevado la modificación del *status quo* alcanzado en 1994, tras una clara victoria militar, en este caso de Azerbaiyán.

2. De las escaramuzas a la guerra en 2020

El conflicto ha continuado con escaramuzas relativamente frecuentes en la conocida como Línea de Contacto. De hecho, la tensión ha ido en aumento en los últimos años, como demuestra el derribo de un helicóptero de la región Nagorno-Karabaj en noviembre de 2014 por tropas azerbaiyanas, según el gobierno de Armenia. A esto ha contribuido, entre otros factores, la ausencia de fuerzas de mantenimiento de la paz sobre el terreno, lo que distingue también a este conflicto de otras disputas territoriales en la región, como las de Abjasia o Transnistria.⁸ La situación en la zona era descrita como de ausencia de guerra...y ausencia de paz.⁹

Más grave fue la violación del Alto el Fuego que tuvo lugar en los primeros días de abril de 2016. En esas fechas, y tras intensos combates, que incluyeron uso de armamento pesado y se saldaron con más de 100 víctimas mortales, Azerbaiyán consiguió recuperar el control de algunos enclaves que rodean Karabaj, modificando por vez primera la Línea de Contacto y demostrando que podía derrotar a Armenia, al contrario de lo que ocurrió en 1994.¹⁰

Finalmente, tras algunas hostilidades perpetradas en julio de 2020 que se saldaron con al menos 16 víctimas mortales,¹¹ el 27 de septiembre de 2020 se reanudaron de manera intensa los combates entre Armenia y Azerbaiyán, en la crisis más grave desde 1994, que ha costado más de 5000 vidas humanas (algunos análisis elevan la cifra a 6.500)¹² y el desplazamiento de aproximadamente 70.000 armenios de Nagorno-Karabaj.¹³ Las hostilidades en y alrededor de la región de Nagorno-Karabaj continuaron hasta el 9 de noviembre, cuando se alcanzó un nuevo alto el fuego negociado por Rusia, con efecto el 10 de noviembre de 2020. Aunque ambas partes se acusan del inicio del conflicto, la mayor parte de analistas consideran que fue Azerbaiyán la que probablemente inició el mismo, habida cuenta, entre otros factores, de la concentración de fuerzas previa y la sincronización de los ataques.¹⁴

⁷ Véanse a este respecto, en particular, la Resolución 884 (1993), aprobada por el Consejo de Seguridad en su 3313ª sesión, celebrada el 12 de noviembre de 1993, así como sus resoluciones 822 (1993), de 30 de abril de 1993, 853 (1993), de 29 de julio de 1993, y 874 (1993), de 14 de octubre de 1993.

⁸ Véase a este respecto, Simão, Licinia: 'The Nagorno-Karabakh redux', EU Institute for Security Studies (2016) Issue alert 28/2016, pp. 1-2, en p.1. La autora señalaba otros aspectos que singularizan este conflicto entre los denominados conflictos "congelados" de la Eurasia postsoviética, en particular que se trata de un conflicto interestatal, y también un conflicto separatista entre las autoridades *de facto* de Karabaj y Bakú.

⁹ De Waal, T. (2004): *The Black Garden: Armenia and Azerbaijan Through Peace and War*, op. cit., p. 251 "No war, No peace".

¹⁰ Simão, Licinia: 'The Nagorno-Karabakh redux', EU Institute for Security Studies, 2016, cit., p. 2.

¹¹ Véase sobre los incidentes de julio de 2021 Stronski, Paul, 'Behind the Flare-Up Along Armenia-Azerbaijan Border', Carnegie, (Julio 2022). Puede consultarse en Internet en el siguiente enlace: Behind the Flare-Up Along Armenia-Azerbaijan Border - Carnegie Endowment for International Peace [último acceso 30 junio 2021]

¹² Véase a este respecto, por ejemplo, De Waal, Thomas: 'Unfinished Business in the Armenia-Azerbaijan Conflict', Carnegie Europe, (febrero 2021), puede consultarse en el siguiente enlace: <https://carnegieeurope.eu/2021/02/11/unfinished-business-in-armenia-azerbaijan-conflict-pub-83844> [acceso 30 junio 2021]

¹³ Véase a este respecto la noticia publicada en la BBC, en la que se relata que Armenia reconoce 2.425 bajas y Azerbaiyán 2.783 bajas en sus fuerzas armadas, y otros 100 desaparecidos en combate (<https://www.bbc.com/news/world-europe-55174211> [último acceso 15 junio 2021]). Estos datos coinciden con los de diversos analistas. Véase, por ejemplo, Rácz, András, 'Nagorno-Karabakh after the ceasefire agreement', European Union Institute for Security Studies, 2021, Brief 8, 2021, pp. 1-8, en p. 1.

¹⁴ Reguera Sánchez, Jesús: 'Nagorno Karabaj... O la guerra de nunca acabar', Ejército: de tierra español, Nº. 959 (marzo 2021), pp. 20-26, en p. 22.

Lo que es evidente es que Armenia fue en esta ocasión la derrotada, a tenor del acuerdo de alto el fuego de nueve puntos anunciado por el Kremlin y firmado por ambas partes.¹⁵ Con base en el mismo,¹⁶ la República de Armenia se ha debido retirar de los distritos de Kalbajar, Lachin y Agdam, que pasan a estar bajo el control de la República de Azerbaiyán, además de perder otros distritos que fueron conquistados por Azerbaiyán durante la contienda, habida cuenta de que con base en el punto 1 del alto el fuego acordado cada parte conserva las posiciones alcanzadas hasta la fecha del alto el fuego.¹⁷

Además, por vez primera se han desplegado fuerzas de pacificación rusas, en concreto 1.960 efectivos armados con armas de fuego, 90 vehículos blindados y 380 vehículos de motor y unidades de equipo especial, se han desplegado a lo largo de la línea de contacto en Nagorno-Karabaj y a lo largo del corredor de Lachin que se crea con arreglo al punto tercero del acuerdo. Las fuerzas de pacificación de la Federación Rusa se mantendrán durante cinco años, plazo que se prorrogará automáticamente por períodos subsiguientes de cinco años, a menos que cualquiera de las Partes notifique su intención de poner fin a este punto del acuerdo.¹⁸ A este respecto, como se ha afirmado, la permanencia de tropas rusas en la zona aún después de transcurridos los plazos pactados constituye una posibilidad que no cabe excluir, habida cuenta de la diferencia de fuerzas entre Rusia y Azerbaiyán.¹⁹

3. La actuación de la Unión Europea en el conflicto de Nagorno-Karabaj

3.1 Primeros pasos

La actuación de la Unión Europea en relación con este conflicto ha sufrido una evolución similar a la de otros conflictos en Europa del Este y el Cáucaso Sur, con un matiz importante. A diferencia de los conflictos territoriales en Moldavia (Transnistria) y Georgia (Abjasia y Osetia del Sur), el de Nagorno-Karabaj no es un asunto interno sino inter-estatal, por lo que la UE mantiene relaciones al mismo nivel con ambas partes en el conflicto, lo que claramente ha influido en su postura respecto del mismo.²⁰

La relación de la UE con Armenia y Azerbaiyán durante la década de los noventa, basada fundamentalmente en relaciones comerciales y asistencia humanitaria, fue muy limitada, y más aún su involucración en el conflicto.²¹ De esta forma, en los respectivos acuerdos de colaboración y cooperación (Partnership and Cooperation agreements), firmados por la Unión con ambas repúblicas en 1996 y que entraron en vigor en 1999, no se hacía referencia al conflicto directamente. De hecho, la Unión se limitaba a afirmar su respeto a la integridad territorial de los dos nuevos países en el contexto del final de la guerra fría y de los

¹⁵ Acuerdo de alto el fuego de 9 de noviembre. El acuerdo puede ser consultado (en inglés) en Internet en el siguiente enlace: <http://en.kremlin.ru/events/president/news/64384> [último acceso 20 junio 2021]

¹⁶ Sobre el acuerdo de alto el fuego véase Miklasová, Júlía: 'The Recent Ceasefire in Nagorno-Karabakh: Territorial Control, Peacekeepers and Question of Status', EJIL: Talk (December 2020). Puede consultarse en el siguiente enlace: <https://www.ejiltalk.org/the-recent-ceasefire-in-nagorno-karabakh-territorial-control-peacekeepers-and-unanswered-question-of-status/> [último acceso 20 mayo 2021]

¹⁷ Acuerdo de alto el fuego de 9 de noviembre, cit., punto 1 "[...] The Republic of Azerbaijan and the Republic of Armenia, hereinafter referred to as the "Parties," shall stop in their current positions."

¹⁸ Id., punto 4.

¹⁹ Rácz, András: 'Nagorno-Karabakh after the ceasefire agreement', *op. cit.*, en p. 2: "The core problem is that should Moscow decide to keep its troops on Azeri soil even after their original five-year mandate expires, it is unlikely that Azerbaijan could prevent such a scenario."

²⁰ Véase sobre este tema, Piernas López, Juan Jorge: 'La posición de la Unión Europea frente a los conflictos territoriales en la Europa del Este y el Cáucaso Sur', *Revista española de derecho europeo*, Nº. 54 (2015), pp. 55-85.

²¹ Véase a este respecto, por ejemplo, Fernández Sola, Natividad: "Conflictos olvidados en el Cáucaso sur y el papel de la Unión Europea", en *Cáucaso Sur, Serie conflictos olvidados*, Institut de Drets Humans de Catalunya (2011), pp. 52-53.

desafíos a los que hacían frente los nuevos Estados surgidos de la disolución de la Unión Soviética. En concreto, ambos acuerdos incluían la misma afirmación: reconociendo en este contexto que el apoyo a la independencia, la soberanía y la integridad territorial de la República de [Armenia o Azerbaiyán] contribuirá a la salvaguardia de la paz y la estabilidad en Europa.²²

Asimismo, el artículo 5 de ambos acuerdos hacía referencia al establecimiento de un diálogo político sobre una base regional, con vistas a contribuir a la resolución de los conflictos y tensiones regionales, así como a promover el respeto y el fomento de los derechos humanos, sobre todo los de las minorías. La referencia a la resolución de conflictos regionales no se encontraba, sin embargo, en otros acuerdos de colaboración y cooperación firmados en la misma época, por ejemplo, con la República de Uzbekistán o con la República de Kirguistán.²³

La situación comenzó a cambiar a partir del año 2001,²⁴ cuando el Consejo de Asuntos Generales de 26 y 27 de febrero de 2001 expresó el deseo de la Unión “de desempeñar un papel político más activo en la región [y] una mayor presencia de la UE en el Cáucaso meridional”.²⁵ El mayor compromiso de la Unión Europea, y en particular su anuncio de involucrarse políticamente, fue bienvenido poco después por Armenia y Azerbaiyán, así como por Georgia, en un comunicado conjunto UE-Cáucaso Meridional de octubre de ese mismo año en el que todas las partes reconocían que sus relaciones deben basarse en el Derecho internacional, sin hacer mayor precisión sobre alguno de sus principios, y en particular los de integridad territorial y autodeterminación de los pueblos.²⁶

Posteriormente, en 2003, año de lanzamiento de la Política Europea de Vecindad, la Estrategia Europea de Seguridad afirmaba que la Unión debía tomarse un interés mayor en los problemas del sur del Cáucaso.²⁷ Fue en 2003 también cuando la Unión nombró a un Representante Especial para el Cáucaso meridional entre cuyas funciones se encontraba el apoyo a la mediación de la OSCE en el conflicto de Nagorno-Karabaj.²⁸ Armenia y Azerbaiyán fueron incluidos en la Política Europea de Vecindad en 2004 a instancias del Parlamento Europeo y los Planes estratégicos de actuación para estos países fueron aprobados en 2006.²⁹

3.2 La Unión Europea y los esfuerzos internacionales por resolver el conflicto

Un proceso de mediación liderado por la OSCE, en concreto por el denominado “Grupo de Minsk” de esta organización, co-presidido por Estados Unidos, Rusia y Francia, trata de

²² Véase a este respecto, por ejemplo, la Decisión del Consejo y de la Comisión, de 31 de mayo de 1999, relativa a la celebración del Acuerdo de colaboración y de cooperación entre las Comunidades Europeas y sus Estados miembros, por una parte, y la República de Armenia, por otra [DO L 239/4 9.9.1999].

²³ Véase, por ejemplo, el artículo 4 de los siguientes acuerdos: Acuerdo de colaboración y de cooperación por el que se establece una colaboración entre las Comunidades Europeas y sus Estados miembros, por una parte, y la República de Uzbekistán por otra. DO L 229 de 31.8.1999, p. 3/52; y Acuerdo de colaboración y de cooperación por el que se establece una colaboración entre las Comunidades Europeas y sus Estados miembros, por una parte, y la República de Kirguistán, por otra. DO L 196 de 28.7.1999, p. 48/89

²⁴ Véase sobre la evolución de la relación de la UE con Armenia y Azerbaiyán en sus primeros años Alieva, Leila: ‘EU and South Caucasus’, Center for Applied Policy Research (C·A·P), Diciembre (2006), pp. 1-19, en p. 9-10.

²⁵ Sesión nº 2331 del Consejo - Asuntos Generales - Bruselas, 26 y 27 de febrero de 2001 (6506/01 (Presse 61)), p. 11.

²⁶ Troika UE-Cáucaso meridional comunicado conjunto, Luxemburgo, 29 de octubre de 2001 13297/01 (Presse 394).

²⁷ Véase sobre la confluencia de factores que llevó a la Unión a involucrarse más en los conflictos regionales del Este de Europa y el Cáucaso Sur (adhesión de nuevos miembros, estrategia europea de seguridad y política europea de vecindad), entre otros Whitman, Richard G. y Wolff Stefan (eds.) (2010): *The European Neighbourhood Policy in Perspective Context, Implementation and Impact*, Palgrave, Basingstoke, p. 20.

²⁸ Acción Común de 7 de Julio de 2003 (doc. 10547/03) por la que se designa al Sr. Heiki Talvitie Representante Especial de la UE para el Cáucaso meridional.

²⁹ Ruiz González, Francisco: “La política exterior y de seguridad común de la unión europea en el espacio postsoviético”, op. cit., en p. 120.

resolver el conflicto desde antes incluso del alto el fuego de 1994, aproximadamente desde 1992.³⁰ En 1996 la OSCE propuso tres grandes principios para la solución del conflicto (i) respeto a la integridad territorial de Armenia y de Azerbaiyán, (ii) alto grado de independencia para la región de Nagorno-Karabaj dentro de Azerbaiyán, y (iii) seguridad garantizada para Nagorno-Karabaj y su población. Los principios, que fueron aceptados por todos los miembros de la OSCE que participaron en la reunión, incluido Rusia, fueron rechazados por Armenia.³¹ Los principios básicos para el arreglo del conflicto fueron actualizados en la conferencia de Madrid de noviembre de 2007.³²

En 2008, la República de Azerbaiyán consiguió la adopción de la resolución A/RES/62/243, aprobada por la Asamblea General de Naciones Unidas el 14 de marzo de 2008. Esta resolución reafirma que la Asamblea General “sigue respetando y apoyando la soberanía y la integridad territorial de la República de Azerbaiyán dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente; [y] Exige la retirada inmediata, total e incondicional de todas las fuerzas armenias de todos los territorios ocupados de la República de Azerbaiyán”.³³ Conviene precisar, no obstante, que la resolución obtuvo solamente 39 votos a favor, 7 en contra, incluidos los de Francia, Estados Unidos y la Federación Rusa, los Estados que ostentan la copresidencia del Grupo de Minsk, y 100 abstenciones, entre las que se cuentan las de los países de la Unión Europea.

A este respecto, el representante de Eslovenia, que expuso la posición de la Unión Europea, sostuvo que correspondía al Grupo de Minsk, y por tanto no a la Asamblea General de Naciones Unidas, mantener el liderazgo en la resolución del conflicto de Nagorno Karabaj. La Unión Europea reiteró su apoyo a todos los principios, sin excepción, establecidos en el Grupo de Minsk, esto es, principios que incluyen el de libre determinación de los pueblos como el de integridad territorial, además de la abstención de la amenaza o el uso de la fuerza. Por último, este representante añadió que la solución del conflicto de Nagorno Karabaj era una parte importante de la Política Europea de Vecindad de la Unión y figuraba de forma destacada en los planes de acción correspondientes, a los que nos referiremos en la próxima sección.³⁴

En relación con lo anterior, unos meses después de la resolución de la Asamblea General, los entonces presidentes de Estados Unidos, Rusia y Francia realizaron una declaración conjunta sobre el conflicto de Nagorno-Karabaj en la que subrayan la necesidad solucionar el conflicto sobre la base de los mencionados principios acordados en Madrid, cuyo contenido principal resumían del siguiente modo:

- la devolución de los territorios que rodean a Nagorno-Karabaj al control de Azerbaiyán;
- un estatuto provisional para Nagorno-Karabaj que ofrezca garantías de seguridad y autogobierno;
- un corredor que una Armenia con Nagorno-Karabaj;

³⁰ Van Hoyer, Ermina(2005): “The OSCE in the Caucasus: Long-Standing Mediation for Long-Term Resolutions”, *OSCE Yearbook 1999*, Nomos Verlagsgesellschaft, Baden-Baden.

³¹ Véase el Anexo 1 a la nota de prensa sobre la reunión de la OSCE de Lisboa de 2-3 de diciembre de 1996 (“I regret that one participating State could not accept this. These principles have the support of all other participating States.”). Esta información puede consultarse en www.osce.org

³² Véanse estos principios y un análisis detallado del proceso negociador en Ruiz González, Francisco: “El conflicto de Nagorno-Karabaj: ¿camino de una solución negociada?”, *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, Documento de Opinión 04/2014 (2014), pp. 2-5.

³³ Resolución aprobada por la Asamblea General el 14 de marzo de 2008 [sin remisión previa a una Comisión Principal (A/62/L.42)], A/RES/62/243, Sexagésimo segundo período de sesiones.

³⁴ El resumen de las intervenciones previas a la adopción de la mencionada resolución puede consultarse en el siguiente enlace: <https://www.un.org/press/en/2008/ga10693.doc.htm> [Último acceso 16 junio 2021].

- la futura determinación del estatuto jurídico definitivo de Nagorno-Karabaj mediante un referéndum jurídicamente vinculante;
- el derecho de todos los desplazados internos y refugiados a regresar a sus antiguos lugares de residencia; y
- garantías internacionales de seguridad que incluyan una operación de mantenimiento de la paz.³⁵

Sin embargo, los principios de Madrid no han sido aceptados. Uno de los principales escollos es precisamente el referéndum. Armenia se niega a que los desplazados participen en el referéndum mientras que Azerbaiyán se opone a cualquier solución que implique un cambio en la constitución del país sin consultar en referéndum a toda la nación.³⁶

En suma, la Unión Europea apoya los esfuerzos internacionales por resolver el conflicto, en particular los del Grupo de Minsk de la OSCE, pero no ha tenido hasta la fecha una intervención directa en los mismos. El apoyo de la Unión, como se expondrá en más detalle a continuación, incluye el otorgamiento de ayuda humanitaria y el apoyo a la sociedad civil en y entorno a Nagorno-Karabaj.

3.3 Los planes de acción con Armenia y Azerbaiyán

Como se ha observado, la redacción de estos planes, normalmente de carácter técnico y despolitizado, se vio notablemente influida por el conflicto de Nagorno-Karabaj, en relación con el cual tanto Azerbaiyán como, dentro de la UE, Chipre presionaron para que se incluyera el respecto a la integridad territorial de Azerbaiyán como un principio fundamental del plan, mientras que Armenia hizo lo propio en relación con el principio de autodeterminación de los pueblos.³⁷

La Unión Europea trató de evitar la “politización” de estos planes de acción que suponía la inclusión de estos principios. Sin embargo, ante la presión sobre todo de Azerbaiyán, planteó una fórmula de compromiso, que sería incluida en ambos planes de acción. Esta opción no fructificó y, tras sucesivos retrasos, la Unión aceptó la inclusión de fórmulas individuales en cada uno de los planes según las preferencias de cada socio con el objetivo de desbloquear la situación.

De esta forma, el plan de acción para Azerbaiyán incluye el compromiso de la UE y sus Estados miembros de respetar y apoyar la soberanía, la integridad territorial y la inviolabilidad de las fronteras internacionalmente reconocidas de la República de Azerbaiyán.³⁸ El documento hace referencia incluso a las resoluciones del Consejo de Seguridad relevantes para el conflicto, que confirman la soberanía de Azerbaiyán sobre Nagorno-Karabaj, como se ha expuesto

³⁵ La Declaración conjunta puede consultarse en el siguiente enlace: <https://www.osce.org/mg/51152> [Último acceso 17 junio 2021]

³⁶ Véase a este respecto, Perchoc, P. Philippe: ‘Nagorno-Karabakh: Unstable frozen conflict’, *European Parliamentary Research Service*, Briefing (junio 2016), p. 4.

³⁷ Popescu, Nicu (2011): *EU Foreign Policy and Post-Soviet Conflicts*, Routledge, Abingdon, p. 102-104. Del mismo autor, véase más recientemente, ‘How the EU became marginalised in Nagorno-Karabakh’ en *European Council on Foreign Relations*, (13 octubre de 2020). Puede consultarse en Internet en el siguiente enlace: https://ecfr.eu/article/commentary_how_europe_became_marginalised_in_nagorno_karabakh/

³⁸ Véase EU/Azerbaijan Action Plan, Bruselas, 2006, en particular en la página 1 “The European Neighbourhood Policy of the European Union sets ambitious objectives based on mutual commitments of the EU and its Member States and Azerbaijan to common values, including the respect of and support for the sovereignty, territorial integrity and inviolability of internationally recognised borders of each other and compliance to international and European norms and principles as well as support for effective implementation of political, economic and institutional reforms.”

previamente.³⁹ Por el contrario, el plan de acción aprobado respecto de Armenia hace referencia a los esfuerzos del Grupo de Minsk de la OSCE para resolver el conflicto sobre la base de normas y principios internacionales, y cita el principio de autodeterminación de los pueblos pero no el de integridad territorial.⁴⁰

De la comparación de ambos planes de acción se denota también el mayor interés de Azerbaiyán en el conflicto, que incluye como prioridad número 1 en su relación con la Unión Europea, mientras que para Armenia la resolución del conflicto representa la prioridad número 7 de su relación con la UE. En cualquier caso, el intento por parte de la Unión de satisfacer a ambas partes dio como resultado no complacer a ninguna y, de hecho, alejar especialmente a la República de Azerbaiyán que, como se ha expuesto, cuenta con el Derecho internacional de su parte en este conflicto, incluidas cuatro resoluciones del Consejo de Seguridad, y con la ausencia de reconocimiento en la sociedad internacional a la autoproclamada república de Nagorno-Karabaj.⁴¹

Con base en lo anterior, la postura de la Unión Europea ha sido considerada como de neutralidad virtual, siendo la consecuencia de esta actitud que la UE sea percibida como un actor principalmente económico con escaso impacto político. Además, desde el punto de vista de Azerbaiyán, la postura ambivalente de la UE respecto del respeto a la integridad territorial de este país, en contra de sus propias declaraciones y del apoyo que tanto Naciones Unidas como la OSCE han brindado a la integridad territorial de Azerbaiyán, contrasta con el apoyo sin fisuras que la UE ha mostrado a la integridad territorial de Georgia o Moldavia.

En este sentido, el Plan de Acción que la UE acordó con Georgia en fechas próximas a los de Azerbaiyán y Armenia no deja lugar a dudas respecto del apoyo a la soberanía e integridad territorial de Georgia dentro de sus fronteras internacionalmente reconocidas, que incluye el compromiso de la Unión de incluir la cuestión de la integridad territorial de Georgia y la solución de los conflictos internos de Georgia en las reuniones de diálogo político UE-Rusia.⁴² Asimismo, el Plan de Acción UE-Moldavia incluye también sin ambigüedades el apoyo de la UE a la soberanía e integridad territorial de las fronteras de este país respecto del conflicto de Transnistria.⁴³

La oportunidad perdida que suponían los planes de acción para contribuir directamente a la resolución del conflicto de Nagorno-Karabaj ha sido criticada, también por ser contraria a los propios intereses de la Unión. En particular, la falta de solución de este conflicto bloquea el proceso de democratización y reforma y el proceso de integración europea de los países involucrados. Además, la falta de intervención directa de la UE permite la existencia de "zonas grises", donde el control sobre el comercio y las actividades ilegales es complicado.⁴⁴

Lo anterior, unido al precedente de Kosovo, y al apoyo de la mayoría de miembros de la UE a la secesión de la ex provincia Serbia, ha menoscabado el papel de la Unión como posible

³⁹ Id., p. 4: "Increase political support to OSCE Minsk Group conflict settlement efforts on the basis of the relevant UN Security Council resolutions and OSCE documents and decisions"

⁴⁰ EU/Armenia Action Plan, Bruselas, 2006, p. 16: "Increase political support to the OSCE Minsk Group conflict settlement efforts on the basis of international norms and principles, including the principle of self-determination of peoples."

⁴¹ Sobre el reconocimiento de estados en Derecho internacional, y particularmente sobre la posibilidad que la Unión Europea pueda reconocer a estados, y bajo qué condiciones, véase el interesante estudio reciente de Fernández Sola, Natividad: 'Between realism and pragmatism legal basis and requirements for recognition of states by the European Union', Revista General de Derecho Europeo, Nº. 51 (2020), pp. 1-31.

⁴² El Plan de Acción UE-Georgia de 2004 puede consultarse en Internet en el siguiente enlace: https://eeas.europa.eu/archives/docs/enp/pdf/pdf/action_plans/georgia_enp_ap_final_en.pdf

⁴³ El Plan de Acción UE-Georgia de 2004 puede consultarse en Internet en el siguiente enlace: https://eeas.europa.eu/sites/default/files/moldova_enp_ap_final_en.pdf

⁴⁴ Alieva, Leila: 'EU and South Caucasus', cit., en p. 14.

mediador. Además, el precedente de Kosovo parece haber influido en las élites de esta región separatista en el sentido de permanecer como estado no reconocido, aliviando la presión que existía para buscar el reconocimiento de la comunidad internacional, y de esta forma manteniendo una posición más intransigente para la resolución del conflicto.⁴⁵ Como se ha observado, la solución pacífica a este conflicto es más lejana que antes de la declaración unilateral de independencia de Kosovo.⁴⁶

3.4. La cooperación en el marco de la Asociación Oriental

El Consejo de la Unión decidió en 2007 profundizar en la integración económica y comercial con los países partícipes de la Política Europea de Vecindad a través de acuerdos de libre comercio que concluyeran con una zona de libre comercio. La Política de Vecindad recibía una clara base jurídica a través del Tratado de Lisboa firmado en ese año, que se materializaría en el vigente artículo 8 TUE.⁴⁷ A este respecto, las negociaciones con Ucrania, que comenzaban en ese momento, servirían de modelo para el resto de acuerdos.⁴⁸

En 2009 la Unión Europea presentaba la Asociación Oriental, destinada a reforzar la asociación política y la integración económica de seis países socios de la Europa oriental y del Cáucaso meridional: Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Georgia, Moldavia y Ucrania. La Asociación Oriental, dimensión oriental específica de la política europea de vecindad, suponía una apuesta de la UE por medidas de corte económico y técnico con los mencionados países sin incluir la perspectiva de adhesión.⁴⁹ En particular, a cambio de reformas políticas y económicas, la Unión Europea mostraba su disponibilidad para, *inter alia*, alcanzar acuerdos de libre comercio de alcance amplio y profundo y adoptar medidas encaminadas a la liberalización de visados.⁵⁰

En este marco, las negociaciones para un Acuerdo de Asociación entre la Unión Europea y Armenia comenzaron en 2010 y finalizaron exitosamente en julio de 2013. Sin embargo, poco después, en septiembre de ese año, Armenia anunció su decisión de adherirse a la Unión Económica con Rusia, Bielorrusia y Kazajistán, adhesión que era incompatible con el acuerdo

⁴⁵ Véase a este respecto Caspersen, Nina: “The South Caucasus after Kosovo: Renewed Independence Hopes?”, *Europe-Asia studies*, Vol. 65, No. 5 (2013) pp. 929-945, e.g., en p. 944: “One of the more unexpected consequences of Kosovo’s recognition was that the separatists leaders in Karabakh gave up on recognition, at least for the time being, and instead put their faith in non-recognition as a permanent and sustainable status.”

⁴⁶ Id., p. 945.

⁴⁷ Artículo 8 TUE: “1. La Unión desarrollará con los países vecinos relaciones preferentes, con el objetivo de establecer un espacio de prosperidad y de buena vecindad basado en los valores de la Unión y caracterizado por unas relaciones estrechas y pacíficas fundadas en la cooperación. 2. A efectos del apartado 1, la Unión podrá celebrar acuerdos específicos con dichos países. Estos acuerdos podrán incluir derechos y obligaciones recíprocos, así como la posibilidad de realizar acciones en común. Su aplicación será objeto de una concertación periódica.”

⁴⁸ Caspersen, Nina: “The South Caucasus after Kosovo: Renewed Independence Hopes?”, *Europe-Asia studies*, cit., p. 945 y Consejo de Asuntos Generales y Relaciones Exteriores (CAGRE) de los días 18 y 19 de junio de 2007, Informe de Presidencia (18-19 junio 2007), p. 3.

⁴⁹ Sobre la Asociación Oriental y su impacto en Armenia y Azerbaiyán véase Rodríguez Prieto, Victoria: ‘La Asociación Oriental en su décimo aniversario: asimetrías en el impacto normativo de la Unión Europea’, *Revista de Derecho Comunitario Europeo*, 64, (2019), pp. 899-925. Puede consultarse también a este respecto el trabajo de García Andrés, César: ‘La influencia de la Unión Europea en el espacio postsoviético La asociación oriental (2009-2019)’, *Historia Actual Online*, Nº. 53, (2020), pp. 31-42, en p. 37, que considera los “conflictos congelados” como el de Nagorno-karabaj el talón de Aquiles de la Asociación oriental.

⁵⁰ Véase sobre esta iniciativa y su impacto en los países del Cáucaso meridional Fernández Sola, Natividad: “Conflictos olvidados en el Cáucaso sur y el papel de la Unión Europea”, en *Cáucaso Sur, Serie conflictos olvidados en Cáucaso Sur, Serie conflictos olvidados*, Institut de Drets Humans de Catalunya, (2011), pp. 55-56; Shapovalova, Natalia: “La Unión Europea en el Cáucaso Sur”, *Cuadernos de Estrategia*, Ministerio de Defensa, 156, (2011), pp. 73-110, especialmente en pp. 91-97 o Ruiz González, Francisco: “Las relaciones UE-Rusia, la “Asociación oriental”, el futuro de la OSCE, y sus consecuencias para la PCSD”, en VV.AA., *La PESD tras la entrada en vigor del Tratado de Lisboa*, Cuaderno de Estrategia del IEEE núm. 145, (2010).

de asociación con la Unión Europea. En resumidas cuentas, Armenia eligió a Rusia. El motivo de este cambio repentino de Armenia podría obedecer, como se ha observado, a la necesidad de este país de garantizar su defensa frente al creciente poder económico y gasto militar de Azerbaiyán, siendo relevante a este respecto recordar que Armenia mantiene un Tratado que incluye una disposición de defensa colectiva con Rusia desde 1997 y permite la presencia de bases rusas en su territorio.⁵¹ La tesis de la motivación política y no económica de la integración de Armenia en la Unión Económica Euroasiática se ve respaldada también por la ausencia de efectos económicos positivos que dicha integración ha reportado para Armenia, siendo de hecho negativo el impacto que la misma ha tenido para este país.⁵²

No obstante, la relación UE-Armenia continuó en los términos de la estrategia de mayor diferenciación entre países de la Política de Vecindad Revisada de 2015, y el 7 de diciembre de ese año la Alta Representante y el Ministro de Asuntos Exteriores de Armenia comenzaron la negociación de un Acuerdo de Asociación Global y Reforzado.⁵³ Las negociaciones concluyeron en marzo de 2017 con éxito. El acuerdo se aplica provisionalmente desde el 1 de junio de 2018,⁵⁴ y entró en vigor el 1 de marzo de 2021.⁵⁵ A este respecto, como se ha observado, el Acuerdo alcanzado es similar al que Armenia rechazó en 2013, lo que evidencia el reconocimiento armenio del poder normativo de la UE.⁵⁶

El preámbulo del Acuerdo de Asociación Global y Reforzado con Armenia hace referencia al conflicto de Nagorno-Karabaj, esta vez con una fórmula que recoge tanto el principio de integridad territorial como el principio de libre determinación de los pueblos, de conformidad con lo que viene haciendo desde 2008 el Grupo de Minsk:

“Reconociendo la importancia del compromiso de la República de Armenia para la solución pacífica y duradera del conflicto de Nagorno Karabaj, y la necesidad de lograr dicha solución lo antes posible, en el marco de las negociaciones encabezadas por los copresidentes del Grupo de Minsk de la OSCE; reconociendo asimismo la necesidad de lograr dicha solución sobre la base de los fines y principios que figuran en la Carta de las Naciones Unidas y en el Acta Final de Helsinki de la OSCE, en particular los relativos a abstenerse de amenazar o utilizar la fuerza, la integridad territorial de los Estados y la igualdad de derechos y autodeterminación de los pueblos, que se refleja en todas las declaraciones formuladas en el marco de la copresidencia

⁵¹ Ruiz González, Francisco: “El conflicto de Nagorno-Karabaj: ¿camino de una solución negociada?”, op. cit., pp. 7-8. A este respecto, con base en un acuerdo firmado en 2010 las tropas rusas estacionadas en Armenia hasta 2044 responderían a cualquier agresión procedente de Georgia o Azerbaiyán, conjuntamente con las fuerzas armenias.

⁵² Véase a este respecto Ter-Matevosyan, Vahram, Drnoian, Anna, Mkrtchyan, Narek, & Yepremyan, Tigran: ‘Armenia in the Eurasian Economic Union: reasons for joining and its consequences’, *Eurasian Geography and Economics*, 58:3 (2017) pp. 340-360, en p. 360: “so far, the EAEU has not been able to contribute to Armenia’s economy – quite the contrary; it has significantly slowed economic performance, adding more weight to the arguments that were utterly critical of Armenia’s decision to join Russia-led economic union.”

⁵³ Acuerdo de Asociación global y reforzado entre la Unión Europea y la Comunidad Europea de la Energía Atómica y sus Estados miembros, por una parte, y la República de Armenia, por otra. DO L 23, 26.1.2018, p. 4–466.

⁵⁴ Decisión (UE) 2018/104 del Consejo, de 20 de noviembre de 2017, sobre la firma, en nombre de la Unión, y la aplicación provisional del Acuerdo de Asociación Global y Reforzado entre la Unión Europea y la Comunidad Europea de la Energía Atómica y sus Estados miembros, por una parte, y la República de Armenia, por otra. DO L 23, 26.1.2018, p. 1–3.

⁵⁵ Decisión (UE) 2021/270 del Consejo de 25 de enero de 2021 relativa a la celebración, en nombre de la Unión, del Acuerdo de Asociación Global y Reforzado entre la Unión Europea y la Comunidad Europea de la Energía Atómica y sus Estados miembros, por una parte, y la República de Armenia, por otra. DO L 61, 22.2.2021, p. 1–2.

⁵⁶ Delcour, Laure, & Wolczuk, Kateryna: ‘Mind the gap: role expectations and perceived performance of the EU in the South Caucasus’, *Eurasian Geography and Economics* (2020), p. 11.

del Grupo de Minsk de la OSCE desde el 16º Consejo Ministerial de la OSCE de 2008; señalando, asimismo, el compromiso expreso de la Unión Europea de apoyar este proceso de solución de diferencias.”⁵⁷

A este respecto, el Informe sobre las relaciones UE-Armenia en el marco de la Política Europea de Vecindad revisada para el periodo 2015-2017 (2018) se hacía eco de la inclusión de este pasaje en el Acuerdo y subrayaba el apoyo de la UE a los esfuerzos internacionales para la resolución de este conflicto, y en particular a los del Grupo de Minsk.⁵⁸

Por su parte, la Unión negocia con Azerbaiyán un Acuerdo de Asociación desde 2010 y un Acuerdo de Asociación Reforzado y Global desde 2017, sin que ninguno haya fructificado, si bien en 2018 la UE y Azerbaiyán acordaron las prioridades de la asociación entre la UE y Azerbaiyán.⁵⁹ A este respecto, como reconoce el informe de 2013 sobre Azerbaiyán elaborado en el marco de la Política Europea de Vecindad, no hay progresos significativos en relación con el conflicto de Nagorno-Karabaj,⁶⁰ en relación con el cuál la UE continúa apoyando los esfuerzos mediadores de la OSCE, un papel bastante más modesto que el desempeñado en otros conflictos regionales del Este de Europa y del Cáucaso Sur, como los de Georgia y Moldavia donde, entre otras iniciativas, ha enviado misiones civiles o equipos técnicos y participado directamente en la mediación. De hecho, la OTAN consideró Nagorno-Karabaj como uno de los “puntos calientes (hot-spots)” para el despliegue de las fuerzas de reacción rápida de la UE,⁶¹ opción que no se ha materializado, ni parece probable que se materialice en el futuro próximo.

A este respecto, como se ha observado, la actuación de la Unión en Azerbaiyán, y particularmente la promoción de valores como la democracia y el respeto a los derechos humanos, ha encontrado resistencia, tanto entre la élite de este país como en la sociedad civil, aunque por razones distintas. Por un lado, las élites políticas del país, especialmente antes de la revolución de 2018, recibieron con fuertes críticas la dura Resolución del Parlamento Europeo, de 18 de septiembre de 2014, sobre la persecución de los defensores de los derechos humanos en Azerbaiyán,⁶² por considerarla como un elemento de presión política. Por otro, numerosos miembros de la sociedad civil de Azerbaiyán han condenado la tibieza con la que la Unión ha actuado respecto de este país, al que nunca ha sancionado, y con el que ha seguido negociando acuerdos, a pesar de las graves acusaciones realizadas por el Parlamento Europeo.⁶³

En relación con lo anterior, como se ha observado, la inclusión de Armenia y Azerbaiyán, así como el resto de Estados, en la Asociación Oriental estaba en un principio

⁵⁷ Decisión (UE) 2021/270 del Consejo de 25 de enero de 2021 relativa a la celebración, en nombre de la Unión, del Acuerdo de Asociación Global y Reforzado entre la Unión Europea y la Comunidad Europea de la Energía Atómica y sus Estados miembros, por una parte, y la República de Armenia, por otra, cit., p. 1-2.

⁵⁸ Joint Staff Working Document, Report on EU-Armenia relations in the framework of the revised ENP, Brussels, 4.6.2018SWD(2018) 330 final, p. 2.

⁵⁹ El anuncio del acuerdo sobre las prioridades de la asociación puede consultarse (en inglés) en Internet en el siguiente enlace: https://eeas.europa.eu/headquarters/headquarters-homepage/48244/partnership-priorities-between-eu-and-azerbaijan-reinforce-bilateral-agenda_en

⁶⁰ ENP Country Progress Report 2013 – Azerbaijan, Bruselas, Marzo de 2013.

⁶¹ Véase a este respecto Blockmans, Steven: ‘The Influence of NATO on the Development of the EU’s Common Security and Defence Policy’, en Wessel, Ramses A. y Blockmans, Steven (eds.) (2013): *Between Autonomy and Dependence The EU Legal Order under the Influence of International Organisations*, Springer, en p. 256 (nota 56).

⁶² Resolución del Parlamento Europeo, de 18 de septiembre de 2014, sobre la persecución de los defensores de los derechos humanos en Azerbaiyán (2014/2832(RSP)), Diario Oficial de la Unión Europea, C 234/2, 28.6.2016.

⁶³ Véase a este respecto Delcour, Laure, & Wolczuk, Kateryna: ‘Mind the gap: role expectations and perceived performance of the EU in the South Caucasus’, cit. (2020), pp. 11-12.

condicionada a avances en materia de democracia y derechos humanos.⁶⁴ Sin embargo, a pesar de los lentos avances en este ámbito, la Unión Europea ha seguido manteniendo a ambos países en la misma.

En el caso de Azerbaiyán, la Unión está interesada en tener acceso al gas de este país, mientras que en el caso de Armenia habría pesado según algunos autores el deseo de dar una mayor “sensación europea” a este país, escorado hacia Rusia por razones geopolíticas y particularmente de defensa.⁶⁵ Asimismo, algunos autores han destacado que el pragmatismo de la Unión Europea respecto de Armenia también se explica porque las élites gobernantes en este país desde 1998 han cooperado en cuestiones importantes para la estabilidad regional, como el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Armenia y Turquía. De esta forma, en los términos utilizados por una autora “the EU was careful not to endanger the stability of the Armenian regime by pushing it towards rapid democratization”.⁶⁶

En suma, la Unión Europea se ha mostrado ambivalente ante el conflicto de Nagorno Karabaj. De un lado apoya la soberanía, independencia e integridad territorial de Azerbaiyán, donde se ubica la región separatista. De otro, la UE ha apoyado el principio de libre determinación de los pueblos en sus relaciones con Armenia, estado que pretende anexionarse la región separatista.

A este respecto, si bien el conflicto de Nagorno Karabaj surgió como un conflicto interno de la extinta Unión Soviética pronto se convirtió en un conflicto interestatal entre dos estados con los que la UE desea mantener relaciones estables, particularmente desde 2003, lo que explicaría su defensa menos vehemente del principio de integridad territorial en este conflicto. La neutralidad de la UE ha permitido mantener relaciones económicas, comerciales y energéticas con ambos países, pero también ha restado credibilidad a la Unión y ha contribuido a que su papel en la mediación haya sido significativamente más modesto que en otros conflictos, como los de Georgia y Moldavia, y a que su influencia en la zona sea claramente menor.

Además, el reconocimiento del principio de libre determinación de los pueblos en las relaciones con Armenia no ha sido suficiente para que este país aceptara el Acuerdo de Asociación que la Unión le había ofrecido inicialmente, optando en el último momento por una unión aduanera con su aliado tradicional en el conflicto, Rusia, con la que ahora la Unión debe convivir en el marco del nuevo Acuerdo Global y Reforzado alcanzado en 2017, ni tampoco ha servido el reconocimiento del principio de integridad territorial en las relaciones con Azerbaiyán para alcanzar, por el momento, un Acuerdo Global y Reforzado con este Estado.

⁶⁴ En relación con la violación de derechos humanos en entidades de facto como Nagorno-karabaj véase López Martín, Ana Gemma, y Perea Unceta, José Antonio: ‘Los efectos en los derechos humanos de las secesiones de estados y entidades no aceptadas por la comunidad internacional’, Foro: Revista de ciencias jurídicas y sociales, Nº. 1, (2018), pp. 57-91, en especial en pp.80-81. Los autores recuerdan que el TEDH ha considerado que Armenia ejerce un control efectivo sobre Nagorno-karabaj y, por tanto, que los asuntos relativos a esta entidad están dentro de la jurisdicción de Armenia a los efectos del art. 1 del Convenio.

⁶⁵ Babayan, Nelli, ‘The Geek, The Bully, and The Freaks: Diversifying EU Energy Sources Through and Exercising Influence in the South Caucasus’: en Boening, Astrid, Kremer, Jan-Frederik, y Van Loon, Aukje (eds)(2013): *Global Power, Europe - Vol. 2, Policies, Actions and Influence of the EU's External Relations*, Springer, p. 157. La autora añade a este respecto que “Despite poor democratic record, especially in Azerbaijan, the EU has never initiated sanctions against the South Caucasus countries and strongly relied on intergovernmental cooperation and assistance programmes, using political dialogue mostly as a policy dialogue on energy or trade.”

⁶⁶ Börzel, Tanja A., y Lebanidze, Bidzina: ‘The transformative power of Europe’ beyond enlargement: the EU’s performance in promoting democracy in its neighbourhood’, *East European Politics*, 33:1 (2017) pp. 17-35, en p. 25.

4. La respuesta de la UE a la grave crisis de 2020

Tras el estallido de hostilidades a gran escala en la zona de conflicto de Nagorno-Karabaj el 27 de septiembre de 2020, el Consejo Europeo de 1 de octubre pidió el cese inmediato de las hostilidades, subrayó que no existe una solución militar para el conflicto, que no puede haber injerencias externas y, como en anteriores ocasiones mostró su apoyo a los copresidentes del Grupo de Minsk de la OSCE. El Consejo Europeo pidió también, “al Alto Representante que estudiase un mayor apoyo de la UE al proceso de solución de diferencias”.⁶⁷

En relación con esta posibilidad, si bien en su declaración de 11 de octubre de 2020 sobre el conflicto, el Alto Representante no ofreció ningún detalle sobre cuál podría ser el papel de la Unión en el proceso de resolución de la controversia de Nagorno-Karabaj,⁶⁸ sí lo hizo en la que realizó el 19 de noviembre, una vez alcanzado el acuerdo de alto el fuego negociado por Rusia. En particular, el Alto Representante afirmó, en nombre de la Unión, que “la UE está resuelta a contribuir eficazmente para conformar una solución duradera y global del conflicto, también, cuando sea posible, mediante el apoyo a la estabilización, la rehabilitación posterior al conflicto y las medidas de fomento de la confianza.”⁶⁹

Se trata de una lista no exhaustiva de posibles acciones, que sin embargo no permite predecir un cambio significativo en la política seguida hasta ahora. Nada se dice, por ejemplo, de participar directamente en las negociaciones para resolver el conflicto junto al Grupo de Minsk o, como se ha planteado en el pasado, en sustitución de Francia. A este respecto, la idoneidad de Francia como mediador del conflicto se puede ver afectada por la resolución aprobada el 25 de noviembre de 2020 por el Senado francés en la que pedía a las autoridades francesas que reconocieran a la autoproclamada república de Nagorno-Karabaj, lo que el gobierno rechazó.⁷⁰

Las palabras del Alto Representante fueron reiteradas en diciembre de 2020 en los informes de ejecución de la cooperación con Armenia y Azerbaiyán previos a las reuniones que la Unión Europea mantuvo con ambos países en el marco del Consejo de Asociación UE-Armenia, el 17 de diciembre de 2020, y del Consejo de Cooperación UE-Azerbaiyán un día después.⁷¹ Al término de estas reuniones el Alto Representante subrayó la voluntad de la Unión de participar más directamente en el proceso de paz, señalando al mismo tiempo que sigue considerando al Grupo de Minsk como el foro adecuado.

⁶⁷ Las conclusiones del Consejo Europeo de 1 de octubre sobre relaciones exteriores pueden consultarse en el siguiente enlace: <https://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2020/10/01/european-council-conclusions-on-external-relations-1-october-2020/> [último acceso 10 de junio 2021]

⁶⁸ La declaración del Alto Representante, en nombre de la Unión Europea, de 11 de octubre sobre Nagorno-Karabaj puede consultarse en el siguiente enlace: <https://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2020/10/11/nagorno-karabakh-declaration-by-the-high-representative-on-behalf-of-the-european-union/> [último acceso 18 junio 2021]

⁶⁹ La declaración del Alto Representante, en nombre de la Unión Europea, de 19 de noviembre sobre Nagorno-Karabaj puede consultarse en el siguiente enlace: <https://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2020/11/19/nagorno-karabakh-declaration-by-the-high-representative-on-behalf-of-the-european-union/> [último acceso 18 junio 2021]

⁷⁰ Información sobre la resolución del Senado y la respuesta del gobierno francés puede consultarse en el siguiente enlace: <https://www.diplomatie.gouv.fr/en/country-files/armenia/news/article/nagorno-karabakh-26-nov-2020> [último acceso 30 de junio 2021]

⁷¹ Joint staff working document, Cooperation Implementation Report on Azerbaijan, Brussels, 16.12.2020 SWD(2020) 365 final, p. 2 y Joint staff working document Partnership Implementation Report on Armenia Brussels, 16.12.2020SWD(2020) 366 final: “The EU reiterated its full support to the international format of the OSCE Minsk Group led by its Co-Chairs and to the Personal Representative of the OSCE CIO to pursue this objective. The EU stands ready to effectively contribute in the shaping of a durable and comprehensive settlement of the conflict, including where possible through support for stabilisation, post conflict rehabilitation and confidence building measures.”

En los términos utilizados por el Sr. Borrell “La UE está dispuesta a participar en el proceso para apoyar y dar forma a una solución duradera del conflicto de Nagorno Karabaj, en estrecha colaboración con los copresidentes del Grupo de Minsk. Estamos dispuestos a utilizar nuestros instrumentos de consolidación de la paz y de reconstrucción para apoyar este proceso.”⁷² Cabe subrayar que, a diferencia de lo que ocurría en los planes de acción mencionados previamente, los informes de ejecución y las declaraciones del Alto Representante incluyen el mismo mensaje en relación con el conflicto, sin hacer mención a los principios de Derecho internacional de integridad territorial y libre determinación de los pueblos.

No es la primera vez, sin embargo, que la Unión declara su voluntad de participar en el proceso habida cuenta de que ya afirmó en 2011 que estaba preparada para intensificar su implicación en negociaciones en las que aún no estaba (ni está) representada como, por ejemplo, “el Grupo de Minsk de la OSCE sobre el conflicto de Nagorno Karabaj”, sin que ese deseo se haya materializado en la práctica.⁷³

En este contexto, algunos autores han subrayado que el prestigio de la Unión se ha resentido “inmensamente” como consecuencia de la ausencia de cualquier intento de gestionar el conflicto de Nagorno-Karabaj por parte de la Unión.⁷⁴ El propio Alto Representante ha reconocido el limitado papel que la Unión Europea ha tenido en el reciente conflicto de Nagorno-Karabaj, como en otros conflictos regionales. En los términos utilizados por el Sr. Borrell: “tenemos que colmar muchas lagunas y deficiencias en materia de capacidades y estar presentes y activos en ámbitos en los que nuestros intereses están en juego. En conflictos como los de Nagorno-Karabaj, Libia y Siria estamos asistiendo a una especie de «Astanización» de conflictos regionales (en referencia al denominado «formato de Astaná» en Siria) que conduce a la exclusión de Europa de la resolución de conflictos regionales, en beneficio de Rusia y Turquía.”⁷⁵

En un sentido similar, el Parlamento Europeo ha lamentado recientemente “que los Estados miembros de la Unión que participan en el Grupo de Minsk de la OSCE no estuvieran presentes en la negociación del acuerdo de alto el fuego, y que la Unión no mostrara su liderazgo llevando a la mesa de negociación a dos de sus socios orientales más apreciados”.⁷⁶

A este respecto, numerosos analistas destacan el papel de Turquía en apoyo de Azerbaiyán durante el conflicto, que habría incluido incluso la intervención de mandos militares turcos en la planificación de los ataques,⁷⁷ y la victoria diplomática que Rusia ha conseguido al

⁷² Véanse las notas de prensa relativas a las reuniones del Consejo de Asociación UE-Armenia de 17 de diciembre de 2020 y del Consejo de Cooperación UE-Azerbaiyán del 18 de diciembre de 2020 en los siguientes enlaces:

<https://www.consilium.europa.eu/es/meetings/international-ministerial-meetings/2020/12/17/> y

<https://www.consilium.europa.eu/es/meetings/international-ministerial-meetings/2020/12/18/>

⁷³ Comisión Europea y Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Comunicación conjunta al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones “Una nueva respuesta a una vecindad cambiante” {SEC(2011) 637 final} {SEC(2011) 638 final}, p. 7.

⁷⁴ ¿Véase a este respecto, entre otros, Grgic, Boruc, y Knoll-Tudor, Bernhard, ‘What role for the EU in post-war Karabakh?’, publicado en Euroactiv el 18 de diciembre de 2020. Puede consultarse en el siguiente enlace: <https://www.euractiv.com/section/azerbaijan/opinion/what-role-for-the-eu-in-post-war-karabakh/> [último acceso 30 junio 2021].

⁷⁵ Borrell, Josep: ‘Por qué es importante la autonomía estratégica europea’, Blog del AR/VP, puede consultarse en el siguiente enlace: https://eeas.europa.eu/headquarters/headquarters-homepage/90260/por-qu%C3%A9-es-importante-la-autonom%C3%ADa-estrat%C3%A9gica-europea_es [último acceso 30 junio 2021].

⁷⁶ Resolución del Parlamento Europeo, de 20 de mayo de 2021, sobre los prisioneros de guerra tras el último conflicto entre Armenia y Azerbaiyán (2021/2693(RSP)), apartado 18.

⁷⁷ Véase a este respecto, por ejemplo, Gressel, Gustav, ‘Military lessons from Nagorno-Karabakh: Reason for Europe to worry’, puede consultarse en el siguiente enlace: <https://ecfr.eu/article/military-lessons-from-nagorno-karabakh-reason-for-europe-to-worry/> [último acceso 29 junio 2021]

ser el único firmante, además de las partes implicadas, del alto el fuego, y el único Estado que enviará fuerzas de pacificación a la zona. En este contexto, tras la firma del alto el fuego, Turquía ha expresado su deseo de participar de forma activa en la resolución de este conflicto, criticando la falta de resultados del Grupo de Minsk tras décadas de mediación.⁷⁸

5. Conclusiones

Como ha señalado De Waal tras estudiar el conflicto de Nagorno-Karabaj durante años, la Unión Europea nunca ha tenido un papel directo en este conflicto, habida cuenta de que es anterior a su aparición como actor diplomático y político en la región. No obstante, el nuevo y más dinámico panorama posterior al alto el fuego ofrece algunas nuevas posibilidades para la Unión de actuar, tanto en apoyo de un proceso diplomático de la OSCE, como en paralelo a él.⁷⁹

En efecto, como se ha expuesto, el papel de la Unión Europea ha sido secundario, de apoyo a los esfuerzos del Grupo de Minsk, y se ha visto comprometido por el carácter interestatal de este conflicto, a diferencia de otros como el de Moldavia, y por su deseo de mantener relaciones con ambos países, lo que ha conseguido en el ámbito económico y de energía, pero en parte a costa de no ser un actor político capaz de intervenir de forma decisiva en el conflicto.

En particular, el apoyo en los planes de acción acordados por la Unión con ambos países, de un lado, a la soberanía, independencia e integridad territorial de Azerbaiyán, y, de otro, al principio de libre determinación de los pueblos reconocido en sus relaciones con Armenia, ha restado influencia a la Unión Europea como mediador del conflicto. Esto es lamentable, habida cuenta de que el Grupo de Minsk ha hecho referencia a ambos principios, tanto al de libre determinación como al de integridad territorial, como parte de la solución de este conflicto, pero con una fórmula conjunta aplicable a las dos partes. Otros factores, como la falta de consenso en la Unión en torno a la cuestión de Kosovo, y la dependencia armenia de Rusia en materia de seguridad y defensa han contribuido a limitar la relevancia de la Unión en este conflicto.

Asimismo, la escalada del conflicto en 2020 y la guerra de septiembre de ese año han ahondado en la marginalización de la Unión como actor relevante en este conflicto, en favor, no ya del Grupo de Minsk, sino de Rusia y Turquía. A este respecto, el conflicto no resuelto sobre la región de Nagorno Karabaj supone la principal causa de la falta de cooperación regional en la zona, tiene serias implicaciones para la seguridad energética europea,⁸⁰ y genera el reforzamiento de Rusia como actor internacional, y ahora también de Turquía y, en otro orden, Irán, especialmente después del último conflicto.

Una de las formas de importancia relativa en que la Unión puede contribuir en este momento a evitar que el conflicto pueda volver a encenderse es mediante el envío de ayuda humanitaria, y de hecho la Unión ha enviado ayuda humanitaria a la zona por valor de 17

⁷⁸ Véase a este respecto la noticia publicada en Euroactiv bajo el título ‘Turkey, Russia discuss involving other countries in Nagorno-Karabakh ceasefire efforts’. La noticia puede consultarse en el siguiente enlace: <https://www.euractiv.com/section/global-europe/news/turkey-russia-discuss-involving-other-countries-in-nagorno-karabakh-ceasefire-efforts/> [último acceso 30 junio 2021]

⁷⁹ De Waal, Thomas, ‘Unfinished Business in the Armenia-Azerbaijan Conflict’, Carnegie Europe, cit., puede consultarse en el siguiente enlace: <https://carnegieeurope.eu/2021/02/11/unfinished-business-in-armenia-azerbaijan-conflict-pub-83844> [acceso 30 junio 2021]

⁸⁰ Babayan, Nelli, ‘The Geek, The Bully, and The Freaks: Diversifying EU Energy Sources Through and Exercising Influence in the South Caucasus’, en Boening, A., Kremer, JF, y van Loon, A (eds), *Global Power, Europe - Vol. 2, Policies, Actions and Influence of the EU's External Relations*, op. cit., pp. 156-157.

millones de euros desde el estallido del conflicto.⁸¹ La Unión podrá también colaborar a través de la ingente ayuda para la reconstrucción que será necesaria tras el devastador conflicto. A este respecto, algunos autores han formulado numerosas propuestas para el papel de la Unión post-conflicto, que pasan, en esencia, por considerar la región del Cáucaso como un área estratégica, no sólo para proyectar los valores de la Unión sino también por su relevancia económica y cultural.⁸²

El nuevo contexto, tras el alto el fuego del 9 de noviembre, es más propicio para que la Unión pueda emplear sus instrumentos de consolidación de la paz y de reconstrucción, con el fin de contribuir a mantener la paz, prevenir los conflictos y fortalecer la seguridad internacional, de conformidad con lo que dispone el artículo 21, apartado 2, letra c), del TUE. En este sentido, la reciente adopción del Reglamento (UE) 2021/947 del Parlamento Europeo y del Consejo de 9 de junio de 2021 por el que se establece el Instrumento de Vecindad, Cooperación al Desarrollo y Cooperación Internacional - Europa Global puede contribuir a tal fin.⁸³

Relacionado con esto, el nuevo reglamento establece entre sus objetivos los de “reforzar la cooperación regional y transfronteriza, en particular en el marco de la Asociación Oriental, la Unión por el Mediterráneo y la colaboración a escala de toda la vecindad europea, así como la cooperación regional en el mar Negro, la cooperación en el Ártico y la dimensión septentrional, especialmente en los ámbitos de la energía y la seguridad [y] desarrollar la confianza y otras medidas que contribuyan a la seguridad y a la prevención y solución de conflictos, en particular la ayuda a la población afectada y en la reconstrucción.”⁸⁴

No obstante, los instrumentos con los que cuenta la Unión para alcanzar sus objetivos de su política europea de vecindad, en particular “la ayuda financiera, el asesoramiento político y el apoyo a la sociedad civil”,⁸⁵ han sido desarrollados para promover y reforzar valores como la democracia y los derechos humanos, el Estado de Derecho, la buena gobernanza, los principios de la economía de mercado y el desarrollo sostenible. Estos instrumentos tienen un alcance limitado en un contexto militarizado como el de Nagorno-Karabaj. En un escenario así, actores como Rusia y Turquía adquieren mayor protagonismo, y el papel de la Unión en la resolución del conflicto queda relegado al de actor subordinado. De hecho, a diferencia de lo que ocurrió en el caso de Georgia, cuyo acercamiento a la OTAN permitió un mayor margen de actuación a la UE frente a Rusia, en el presente conflicto Armenia y Azerbaiyán han aceptado a Rusia como único garante del alto el fuego, relegando a otros actores como la Unión, pero también el Grupo de Minsk o la propia OTAN, debido al papel jugado por Turquía, miembro de la alianza, en las hostilidades.

⁸¹ Véase a este respecto el comunicado de prensa publicado por la Comisión Europea en mayo de 2021 bajo el título “Nagorno Karabakh conflict: EU allocates additional €10 million to support those affected”. Puede consultarse en el siguiente enlace:

https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/IP_21_2462 [último acceso 30 junio 2021]

⁸² ¿Véase a este respecto, entre otros, Grgic, Boruc, y Knoll-Tudor, Bernhard, ‘What role for the EU in post-war Karabakh?’, publicado en Euroactiv el 18 de diciembre de 2020. Puede consultarse en el siguiente enlace: <https://www.euractiv.com/section/azerbaijan/opinion/what-role-for-the-eu-in-post-war-karabakh/> [último acceso 30 junio 2021].

⁸³ Reglamento (UE) 2021/947 del Parlamento Europeo y del Consejo de 9 de junio de 2021 por el que se establece el Instrumento de Vecindad, Cooperación al Desarrollo y Cooperación Internacional - Europa Global, por el que se modifica y deroga la Decisión n.º 466/2014/UE del Parlamento Europeo y del Consejo y se derogan el Reglamento (UE) 2017/1601 del Parlamento Europeo y del Consejo y el Reglamento (CE, Euratom) n.º 480/2009 del Consejo. DO L 209 de 14.6.2021, p. 1/78.

⁸⁴ Id., artículo 18 (d) y (g).

⁸⁵ Milosevich-Juaristi, Mira: ‘La nueva estrategia de la UE para Rusia: un equilibrio de debilidad’ ARI 53/2021 (7 de mayo de 2021).

Para concluir, la "autonomía estratégica abierta" de la Unión, refrendada por los dirigentes de la UE al más alto nivel político (Consejo Europeo) en varias conclusiones recientes (por ejemplo, de 1 y 2 de octubre de 2020 y de 26 de marzo de 2021) muestra en el Cáucaso sus limitaciones. En teoría podría ser relevante en este contexto postconflicto. Recordemos que, en 2016, el Consejo de la UE definió el concepto de autonomía estratégica como la "capacidad de actuar de forma autónoma cuando y donde sea necesario y con socios siempre que sea posible" (Conclusiones del Consejo, 14 de noviembre de 2016). A través de la autonomía estratégica la UE pretende proteger sus intereses y promover sus valores en todo el mundo. Aunque el concepto se desarrolló en el ámbito de la seguridad y la defensa de la UE, tiene también importantes ramificaciones en otras políticas, como la política industrial, el comercio, la competencia o la agenda digital, como subrayan recientes comunicaciones de la Comisión relativas a la inversión extranjera directa, el futuro digital o la estrategia de datos. Ahora bien, su aplicación a la relación de la Unión con Armenia y Azerbaiyán, y en particular a los intentos para resolver el conflicto de Nagorno-Karabaj no puede considerarse ni relevante ni adecuada, dadas las graves divisiones y limitaciones de la UE y la superficialidad con que las políticas de vecindad se han concebido en Bruselas.

La consecuencia principal es la creciente marginalidad de la UE en el Cáucaso donde, tras la progresiva enemistad entre Irán y Azerbaiyán, con acusaciones iraníes de presencia israelí en Azerbaiyán y realización de maniobras militares, así como un acercamiento más estrecho de Irán a Armenia, se ha acabado consolidando la propuesta de Turquía e Irán de creación de un mecanismo de cooperación para el Cáucaso con formato 3+3 (Georgia, Armenia y Azerbaiyán + Rusia, Turquía e Irán.)⁸⁶ La UE no ha sido invitada. No se la considera relevante. Una nueva lección sobre la falta de visión y dirección en política exterior y seguridad para la Unión.

⁸⁶ "Turkey, Iran propose 3+3 format for Caucasus", *Hurriyet Daily News*, 29 January 2021, en <https://www.hurriyetaidailynews.com/ankara-hopes-us-returns-to-iran-nuclear-deal-162018>. "Russia advises 3+3 format with Turkey, Iran, Azerbaijan, Armenia, Georgia in Caucasus", MENAFM, 7 October 2021, en <https://menafn.com/1102932650/Russia-advises-33-format-with-Turkey-Iran-Azerbaijan-Armenia-Georgia-in-Caucasus>. "Russia suggests 3+3 format with Turkey, Iran, Azerbaijan, Armenia, Georgia in Caucasus" *Yeni Şafak*, 7 October 2021.

Bibliografía

Alieva, Leila: 'EU and South Caucasus', Center for Applied Policy Research (C·A·P), Diciembre (2006), pp. 1-19.

Arakelyan, Marina: "Cáucaso sur: conflictos sin resolver", en Cáucaso Sur, Serie conflictos olvidados, Institut de Drets Humans de Catalunya (2011), pp. 7-43.

Babayan, Nelli, 'The Geek, The Bully, and The Freaks: Diversifying EU Energy Sources Through and Exercising Influence in the South Caucasus' en Boening, Astrid, Kremer, Jan-Frederik, y Van Loon, Aukje (eds)(2013): *Global Power, Europe - Vol. 2, Policies, Actions and Influence of the EU's External Relations*, Springer, La Haya, pp. 147-163.

Börzel, Tanja A., y Lebanidze, Bidzina: 'The transformative power of Europe" beyond enlargement: the EU's performance in promoting democracy in its neighbourhood', *East European Politics*, 33:1 (2017) pp. 17-35.

Caspersen, Nina: "The South Caucasus after Kosovo: Renewed Independence Hopes?", *Europe-Asia studies*, Vol. 65, No. 5 (2013) pp. 929-945.

De Waal, Thomas (2004): *The Black Garden: Armenia and Azerbaijan Through Peace and War*, NYU Press, New York.

De Waal, Thomas (2015): *Great Catastrophe Armenians and Turks in the Shadow of Genocide*, Oxford University Press, New York.

De Waal, Thomas: 'Unfinished Business in the Armenia-Azerbaijan Conflict', *Carnegie Europe*, (febrero 2021).

Delcour, Laure, & Wolczuk, Kateryna: 'Mind the gap: role expectations and perceived performance of the EU in the South Caucasus', *Eurasian Geography and Economics* (2020), pp. 156-177.

Fabry, Mikulas (2010): *Recognizing States: International Society and the Establishment of New States Since 1776*, Oxford University Press, Oxford.

Fernández Sola, Natividad: 'Between realism and pragmatism legal basis and requirements for recognition of states by the European Union', *Revista General de Derecho Europeo*, Nº. 51 (2020), pp. 1-31.

Fernández Sola, Natividad: "Conflictos olvidados en el Cáucaso sur y el papel de la Unión Europea", en Cáucaso Sur, Serie conflictos olvidados, Institut de Drets Humans de Catalunya (2011), pp. 44-67.

García Andrés, César: 'La influencia de la Unión Europea en el espacio postsoviético La asociación oriental (2009-2019)', *Historia Actual Online*, Nº. 53, (2020), pp. 31-42.

López Martín, Ana Gemma, y Perea Unceta, José Antonio: 'Los efectos en los derechos humanos de las secesiones de estados y entidades no aceptadas por la comunidad internacional', *Foro: Revista de ciencias jurídicas y sociales*, Nº. 1, (2018), pp. 57-91.

Miklasová, Júlia: 'The Recent Ceasefire in Nagorno-Karabakh: Territorial Control, Peacekeepers and Question of Status', *EJIL: Talk* (Diciembre 2020).

Milosevich-Juaristi, Mira: 'La nueva estrategia de la UE para Rusia: un equilibrio de debilidad' *ARI 53/2021* (7 de mayo de 2021).

Perchoc, P Philippe: 'Nagorno-Karabakh: Unstable frozen conflict', European Parliamentary Research Service, Briefing (Junio 2016).

Piernas López, Juan Jorge: 'La posición de la Unión Europea frente a los conflictos territoriales en la Europa del Este y el Cáucaso Sur', Revista española de derecho europeo, Nº. 54 (2015), pp. 55-85.

Popescu, Nicu (2011): *EU Foreign Policy and Post-Soviet Conflicts*, Routledge, Abingdon.

Reguera Sánchez, Jesús: 'Nagorno Karabaj... O la guerra de nunca acabar', Ejército: de tierra español, Nº. 959 (marzo 2021), pp. 20-27.

Ruiz González, Francisco: "El conflicto de Nagorno-Karabaj: ¿camino de una solución negociada?", Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento de Opinión 04/2014 (2014), pp. 2-5.

Ruiz González, Francisco: "El Gran Cáucaso: Nagorno-Karabaj", en VV.AA., Panorama Geopolítico de los Conflictos 2011, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid (2011), pp. 1-16.

Shapovalova, Natalia: "La Unión Europea en el Cáucaso Sur", Cuadernos de Estrategia, Ministerio de Defensa, 156, (2011), pp. 73-110.

Simão, Licínia: 'The Nagorno-Karabakh redux', EU Institute for Security Studies (2016) Issue alert 28/2016.

Stronski, Paul, 'Behind the Flare-Up Along Armenia-Azerbaijan Border', Carnegie, (Julio 2022).

Ter-Matevosyan, Vahram, Drnoian, Anna, Mkrtchyan, Narek, & Yepremyan, Tigran: 'Armenia in the Eurasian Economic Union: reasons for joining and its consequences', Eurasian Geography and Economics, 58:3 (2017) pp. 340-360.

Van Hoyer, Ermina (2005): "The OSCE in the Caucasus: Long-Standing Mediation for Long-Term Resolutions", OSCE Yearbook 1999, Nomos Verlagsgesellschaft, Baden-Baden.

Wessel, Ramses A, y Blockmans, Steven (eds.) (2013): *Between Autonomy and Dependence The EU Legal Order under the Influence of International Organisations*, Springer, La Haya.

Whitman, Richard G. y Wolff Stefan (eds.) (2010): *The European Neighbourhood Policy in Perspective Context, Implementation and Impact*, Palgrave, Basingstoke.